

PERSONAL

MANUEL ROSADO, médico conocido por sus apariciones en TVE en los años ochenta y condenado por fraude hace una década, deberá vencer la oposición de las 74 víctimas de sus métodos de depilación y contra la calvicie para conseguir el indulto. El doctor Rosado, que llevaba desaparecido desde el juicio, ha regresado a España para obtener el indulto que le evite ir a prisión. El abogado de los afectados reclama que haga frente a las indemnizaciones.

JOSE VIRGILIO COLCHERO, colaborador de la revista *Suplemento Semanal*, que se distribuye los domingos con EL CORREO; Begoña Arce, locutora de la cadena Ser; y Pedro González, periodista de *Euronews*, han sido galardonados con el premio Salvador de Madariaga en las modalidades de prensa, radio y televisión, respectivamente, que por primera vez concede la representación de la Comisión Europea en España. El premio está dotado con 2 millones de pesetas.



JULIE CIALINI, joven norteamericana, posó ayer así de sonriente junto al editor de la revista *Playboy* en su casa de Los Angeles, después de ser elegida *chica Playboy* del año. Julie, una escultural rubia de 24 años natural de Rochester, en el estado de Nueva York, recibirá como gratificación por el nombramiento una *bolsa* de 100.000 dólares (unos 12 millones de pesetas), un lujoso coche nuevo y, además, tendrá la oportunidad de aparecer en la portada de la conocida revista masculina en el próximo mes de junio.

18.000 folios

MANUEL ALCANTARA

Aunque el juez Barbero tenga aspecto de ratón de biblioteca, no hay que deducir que su sumario haya sido el parto de los montes. Es cierto que don Marino ha trabado sin prisa, pero con pausa, su instrucción ha sido tan lenta como un diccionario abierto por la palabra tortuga, que dijo Juan Larrea, pero no lo es menos que su detectivesca labor ha sido realizada en condiciones infames. Le quitaron hasta la silla y, a veces, tuvo que instalar su despacho en los pasillos. Si a la falta de medios se une la sobra de sospechosos podemos entender la tardanza, teniendo en cuenta además que si al juez Barbero lo ponen a radicar un partido de fútbol, acaba en la segunda vuelta. Pero ya han concluido las diligencias, que eran abreviadas, y conocemos sus investigaciones. Filesa es lo que todos sabíamos que era y a *Time Express* ya podemos llamarle *Time Sport*.

Lo malo son los 18.000 folios. Leerlos puede llevar el mismo tiempo que ha requerido para escribirlos. ¿Quién le hinca el diente, por muy retorcido que lo tenga, a semejante tocho? Desde el *Libro Gordo de Petete* no se había escrito un volumen tan voluminoso. Uno, que diariamente aspira a la síntesis y ama el soneto, incluso el soneto en prosa, no acaba de comprender que sea necesaria tanta cantidad de resmas para decir algo. Toda la obra de San Juan de la Cruz no llega a trescientos gramos. Bécquer viene a ser cuarto mitad. Las palabras verdaderas no se miden al peso y muchos grandes escritores han trabajado en condiciones tan incómodas como el juez. (William Faulkner escribió *Mientras agoniza* apoyando los papeles en el revés de una cartilla y además le daba al frasco con admirable constancia).

El auto de Barbero ha hecho recorrido en primera, pero ha llagado. El fiscal y los abogados disponen de un trimestre para acusar o pedir el sobreseimiento. Hay 39 inculcados, algunos inverosímiles, ya que más que inculcados han sido chantajeados, pero gente puede creer que falta uno. Alí Babá, que ya sabemos quién es. El ratón va a traer cola.

«Pensé que estiraba la pata»

MANU RUEDA GERNIKA

No pudo ser. El sueño de batir el récord español de la distancia en una carrera de seis días, 740 kilómetros, acabó ayer para Alfredo Uria. Vencido por el sofocante calor y por las pendientes del circuito, el ultramaratonista atleta abandonó su tentativa a las siete y media de la mañana. Atrás quedaban nada menos que 501 kilómetros recorridos, una monumental paliza que le dejó mal trecho el cuerpo.

Uria, 56 años, intentaba recuperarse ayer del tremendo esfuerzo en su casa de Portugalete. Llegó tan «molido» que «casi no podía ni hablar», comentaron sus familiares no sin cierta preocupación. A media tarde, sin embargo, el veterano atleta se despertó y se puso al teléfono.

—Usted parecía muy seguro de su éxito cuando emprendió la carrera.

—Es que no contaba con este terrible calor. El primer día ya llegué deshidratado al hotel. No pude dormir esa noche y, desde entonces, fue imposible recuperarme. El circuito, además, era durísimo. De los 500 kilómetros que he recorrido, 200 han sido de subida y otros tantos de bajada.

—Pero eso ya lo sabía antes de empezar.

—Es cierto. Lo que ocurre es que «Marko» (alcalde de Kortezubi) había movido el asunto para buscar patrocinio de cara a récords posteriores.

—Resuma su sufrimiento.

—Al acumular cansancio, no podía mantener el mismo ritmo e iba perdiendo tiempo. Sentía unos pinchazos en las piernas co-

Alfredo Uria abandonó ayer el intento de récord de los seis días, exhausto por el calor y las difíciles condiciones del circuito



JOSE MARI LOPEZ

Uria ha corrido todo el tiempo luchando contra el termómetro.

mo si me golpearan con un martillo. Llegué a pensar que de ésta estiraba la pata.

—¿Cuándo fue consciente de que no habría récord?

—Estuve aguantando al máximo porque siempre esperas un milagro. Cuando me retiré, para

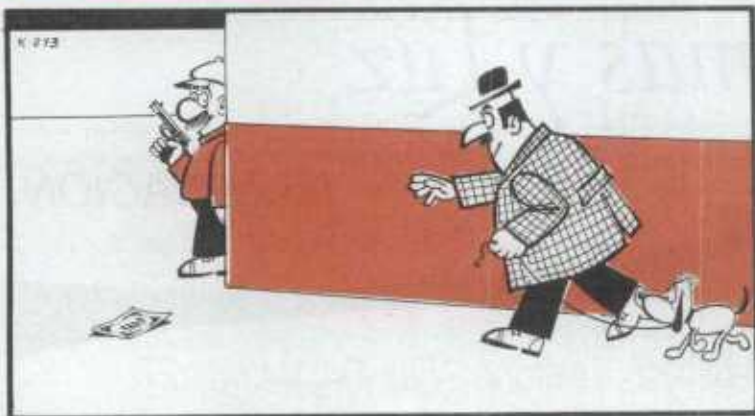
batir la marca hubiera tenido que conseguir una media de 7,5 kilómetros por hora sin parar hasta concluir la prueba. Eso era ya imposible.

—¿Se ha resentido su moral más que su físico?

—Ha sido un golpe muy duro,

DON CELES

POR OLMO



• Dior
• Lacroix
• G. Ferré
• Valentino
• Kenzo
• Armani
• Versace
• Moschino

